



Enfoques a Luis Muñoz... Ahumada

POR JORGE SALOMÓ FLORES, HISTORIADOR

“A días de haber llegado como director de C.A. 108 Radio La Serena, fui a saludar al Intendente Provincial, Edmundo Toro Gertosio, un hombre corpulento, vozarrón profundo y gran caballerosidad. Yo apenas cumplía 25 años y me trató con un afecto estimulante. Conversamos largamente. Me preguntó por mi familia, colegios, universidad, experiencia anterior, planes para la radio que iba a dirigir, etc... Muy impresionado por su bonhomía y cordialidad me despedí de la primera autoridad de la Provincia de Coquimbo y me fui a través de la amplia sala. Cuando llegaba a la puerta, don Edmundo me llamó... me preguntó cuál era mi segundo apellido. ¡Ahumada, señor! le respondí. Me miró muy serio, levantó su mano derecha y con un gesto de bendición, sentenció: ‘Desde este momento en adelante y para todos los efectos y ocasiones, usted se llamará Luis Muñoz AHUMADA’. Debo haber puesto cara de extrañeza porque don Edmundo continuó muy serio: ‘Ayer hice la visita semestral de cárceles y me llamó la atención que había cinco Luis Muñoz presos por distintos delitos’”. Así recordaba Lucho Muñoz, cómo desde 1949, in-

cluyó en sus presentaciones el apellido materno.

Hombre culto, conversador, bajo de estatura, grande de corazón, de voz profunda inconfundible, ingenioso en su diálogo, creativo en sus ideas, anfitrión amable. Nació en Schwager cuando su padre, carabinero, ejercía en la tenencia del poblado minero que inspiró varias de las historias de Baldomero Lillo para Sub Terra. Su madre, Elba Rosa, lo estimuló desde niño a leer y valorar las cosas más simples de la vida. Con salud frágil en su juventud, Luis no pensaba en la longevidad que disfrutaba con deleite, como un regalo cotidiano para compartir sus anécdotas, sus recuerdos y comunicar su mensaje a través de muchos programas, especialmente los Enfoques, que le permitieron divulgar sus planteamientos y seguir vigente.

Desde la radio apoyó las acciones de Gabriel González Videla para el Plan Serena, un hito importante en el crecimiento de la ciudad del Norte Chico, como le llamaban a la zona en esos años. En 1953 llegó a Viña del Mar y dirigió Radio Minería, ubicada en el Paseo Cousiño N° 8. “Al comenzar mi labor me encontré con la gestión de Enrique Godoy Dono-



JORGE SALOMÓ

so, en Radio Recreo. Nos hicimos amigos y trabajamos sin restarnos sintonía, pues Minería se orientaba a un ámbito masivo y Recreo llegaba a un sector social más juvenil, de carácter medio y alto. Había una profunda conciencia ciudadana viñamarina, la radio

estaba en el corazón de la ciudad, junto a la calle Valparaíso, y eso había que cuidarlo. En 1955 instalamos un gran escenario en el cabezal de la calle, con apoyo del regidor municipal Víctor Vicencio, que gestionó la autorización para cortar el tránsito en el periodo de

Fiestas Patrias y organizar un show de tres días con la ayuda del Casino Municipal y los buenos oficios de Joaquín Escudero, su concesionario, unido al apoyo del bar grill La Rueda”. Eran los primeros esbozos del Festival Internacional de la Canción, en que tuvo la oportu-

unidad de colaborar y ser miembro del jurado de las primeras versiones.

En septiembre de 1976, en la frecuencia CB 127 de Amplitud Modulada, Radio Minería de Viña del Mar cerró sus transmisiones locales, para dar paso a otro proyecto radial profundamente arraigado en la ciudad, la Radio Festival, liderado por Santiago Chiesa.

Junto a Rubén Bastías, Renzo Pecchenino y Juan Pablo González fundó la empresa de publicidad PEMBAG. Participó activamente en campañas políticas, influyó con valor en los tiempos cruciales que vivió con pasión. Celebró muchos cumpleaños pidiendo que sus invitados cambiaran el regalo por un discreto sobre para aportar a su querido Refugio de Cristo. Ciudadano Ilustre de Viña del Mar, nos dejó hace unos días.

Le gustaba competir y llegar primero con las noticias en vivo y en directo, así lo hizo con los terremotos, con un grupo de mineros sepultados en una mina de Andacollo, con el trasplante de corazón dirigido por el doctor Jorge Kaplan. En el paraíso, ya estará cubriendo la muerte del Santo Padre, el Papa Francisco. Gracias, Luis Muñoz... Ahumada. 